

UN MEDICO ESPAÑOL DE CONNOTADA HONRADEZ, EL DR. ANTONIO RODRIGUEZ ORTIZ.



Dr. Manuel Zeledón Pérez
Director

Por el año de 1955 llegó un andaluz residente en Madrid a nuestra patria. Eramos 250 médicos en esta bendita tierra y este galeno, acompañado de toda su familia quiso aventurarse a subsistir en estas lejanas tierras. Todavía eran los tiempos del gobierno del General Francisco Franco en la tierra ibérica. La vida era difícil en nuestra madre patria, había mucha disciplina y mucho orden pero imperaba la pobreza y había poco desarrollo nacional, a todos los niveles. Los médicos para lograr una vida mejor, tenían pequeños comercios de diferentes índoles y en un pequeño aposento adjunto, para su consultorio particular, por si algún cliente osaba consultar por asuntos meramente médicos. La esposa de Antonio, Angelines, era gran anfitriona de los costarricenses en Madrid. El Dr. Rodríguez, urólogo distinguido participaba en la Cátedra de Urología en la Universidad local.

Al llegar a Costa Rica entra por la puerta grande a ejercer su especialidad, se presenta al tribunal de exámenes de incorporación, como lo hacíamos todos los costarricenses que estudiábamos en el exterior. Antonio Rodríguez, tenía la oportunidad de incorporarse por el tratado existente entre ambos países, sin embargo lo eludió y quiso ponerse en iguales condiciones que los médicos ticos que veníamos de afuera. A pesar de que había hecho méritos valiosos en su patria, España, siempre pidió competir por sus escalafones, en igualdad de condiciones, como cualquier urólogo nacional.

En 1958 cuando instalamos nuestros consultorios en San José, tuve el privilegio de compartir el edificio con él, sala de espera común, para ambos. Siempre se destacó por su honradez y compañerismo. Recto en su ejercicio profesional y en la ética con los pacientes.

Fue memorable su actitud ante el Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica, cuando en una ocasión, uno de sus paisanos médicos que ejercía en la Ciudad de San Ramón, cometió un acto de corrupción, que tuvo que ventilarse en nuestro Colegio Médicos y Cirujanos.

Rodríguez Ortíz no titubeó en condenar los actos irreprochables de ese español, paisano suyo, falto de moral médica y de honradez en su profesión. Este es un pequeño ejemplo de la personalidad y carácter de este médico ibérico que siempre ejerció dentro de los postulados hipocráticos.

Amante de la medicina, siempre se le encontraba en su biblioteca casera ordenando los artículos más recientes de la urología y de cultura médica en general.

Amigo de todos los costarricenses y querido por todos ellos, la familia Rodríguez de las Heras será siempre recordada por las buenas raíces que sembró en este pueblo, y sus hijos tendrán que sentirse orgullosos de sus amados padres y no dudo que seguirán su ejemplo.

El Dr. Antonio Rodríguez murió en Madrid en Junio pasado y nuestro pueblo costarricense se siente muy apesadado pues dejó una huella de amor en nuestro pueblo y también porque él siempre dio sus servicios con desprendimiento y cariño, haciendo de Costa Rica su segunda patria.



Dr. Antonio Rodríguez Ortíz.

**Dr. Manuel Zeledón
Pérez Director**

